



PIES QUE SE PONEN EN CAMINO

TENEMOS OPORTUNIDADES ÚNICAS PARA
CONTAR EL MENSAJE DE JESÚS

REFLEXIÓN OCTUBRE 2023



SALESIANOS DON BOSCO

Pastoral Juvenil - Animación Familiar

Algunos elementos:

1. A modo de introducción
2. La palabra de Dios ilumina esta reflexión
3. A modo de conclusión

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

En el mes de octubre, la mirada de la Iglesia universal y de las Iglesias locales centran su mirada en realidades tremendamente significativas y urgentes: la Familia y las Misiones. Quisiera detenerme en esta reflexión para este octubre 2023 en las Misiones. Les comparto algunas frases que vienen presentes en el mensaje – ya citado– del Papa Francisco para esta Jornada Mundial. De este texto nace un título entusiasmante y desafiante: “pies que se ponen en camino”, pies que están siempre en salida para ir adonde se encuentran nuestros hermanos, especialmente los últimos o los descartados por esta sociedad que avanza y cambia olvidándose de que somos familia y no islas, somos un nosotros y no simplemente un yo, que nos necesitamos para crecer humana, social y para los que tienen el don de la fe cristianamente.



El Papa Francisco toma como punto de referencia el texto bíblico de los discípulos de Emaús y feliz coincidencia porque las Orientaciones Pastorales de nuestros Obispos de Chile, toma en consideración el mismo texto. Algo nos quiere decir el Buen Dios con esta coincidencia porque no basta con mirar con los ojos de la fe lo que nos pasa sino que debemos poner nuestros pies en camino y llevar al Jesús de los Evangelios a nuestros hermanos. Surge una pregunta no menor: ¿Llevar a quién?, a nosotros con nuestros triunfos, títulos, cargos. No, eso sería una misión egocéntrica y enfermiza: llevar a Jesucristo que se pone al lado de los discípulos para escuchar y responder, compartir la vida con sus gozos y alegrías. Que acepta la invitación de quedarse con ellos porque la tarde cae, y comparte la comida, el pan material y eucarístico.



Ese es el Cristo, modelo de toda la misión eclesial. El Cristo relacional que ha movido a tantos hermanos y hermanas, no sólo sacerdotes y religiosos sino que hermanos laicos, bautizados que han sido, son y serán capaces de salir de las comodidades para ir y decir no solo con palabras sino con hechos que Cristo es el Salvador, él que nos tomó en serio y nos regaló la vida, y quiere acompañar, escuchar, sanar, servir y gozar con todos, todos, todos.

Hoy tenemos una urgencia evangélica y al darnos cuenta de esto nos damos cuenta que tenemos que estar en un estado de misión o podríamos decir tenemos que estar eclesialmente en #estadodemisión. Este estar en estado de misión, llevando a Cristo nos hará superar el mirarnos el ombligo eclesial y pastoral, el ocuparnos de nosotros mismo como dicen las OOPP al n°25 y céntranos, hacer experiencia con el Cristo de los evangelios y no con el cristo creado a nuestra imagen y semejanza.



LA PALABRA DE DIOS ILUMINA ESTA REFLEXIÓN

“Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos: bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos” (Mt 28, 19-20).

“Entonces Pedro le dijo: yo no poseo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: ¡en nombre de Jesucristo, el Nazareno, levántate y camina!” (Hch 3, 6).

He tomado en consideración dos textos neotestamentario, ya que hay una continuidad muy interesante, por una parte, el ser enviado, llevando algo que tiene rostro, nombre e historia y de allí eso que llevamos es Jesucristo. Estamos llamados a ser misioneros desde el día de nuestro bautismo (no me llevo yo sino que llevo a Cristo). Él es quien salva, nosotros somos instrumento que lo llevamos y lo testimoniamos. Y nuestros pies se ponen a caminar porque la humanidad necesita de Cristo, la sociedad y la Iglesia necesita de él y no de falsos y corruptos hombres y mujeres que utilizan el nombre de Cristo para manipular. Jesús es nuestro tesoro, él es nuestro oro y nuestra plata, él es nuestro todo. El verdadero misionero no se acomoda, está dispuesto a pasar hambre, frío y calor y lleva la vida prometida en abundancia. El misionero está llamado a llegar y llevar a Jesús a los lugares donde los cristianos no llegamos. Cuando hablamos de misiones hablamos de fecundidad pastoral, zapatos rotos, pies cansados. Ninguna comodidad menos privilegios que opacan la entrega y la misión. Cero posibilidades de esperar recompensa por lo que se hace, más aún, sentirse misionados allí donde se es enviado.



LA PALABRA DE DIOS ILUMINA ESTA REFLEXIÓN

Me viene a la memoria lo que dijo Madre Teresa de Calcuta hoy santa Teresa de Calcuta: “Cuando dejé el convento sufrí mucho más que cuando dejé a los míos... No, no dejé el convento para ser más libre, sino para entregarme más”. Es cierto que aquellos que han sentido el llamado de ser misioneros “ad gentes”, lo dejan todo por un único motivo el amor al Jesús de los evangelios y así entregarse más.

El Jesús de los evangelios se sintió enviado por su Padre Dios al mundo y lo primero que hizo fue encarnarse en nuestra humanidad, se hizo el Dios con nosotros y esa es la tarea de todo enviado hacerse el Dios con nosotros. El Papa Francisco ha escrito: “Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo”. Por eso es que ser misioneros no es cosa de la jerarquía ni de la vida consagrada sino que de todo bautizado.



Al ir finalizando esta reflexión vuelvo a releer el Evangelio y vuelvo a subrayar que nos encontramos hoy más que nunca con una entusiasmante y desafiante invitación: ser misioneros en el lugar donde estamos. Hoy la gente necesita del Evangelio, del testimonio de Jesús, de no sentirse excluido, de escuchar que Jesús ha venido para que todos tengan vida y vida en plenitud. Todos estamos invitados a pasar por este mundo haciendo el bien y eso lo lograremos si estamos plenamente unidos a Jesús.

Nuestro Padre Don Bosco a los primeros salesianos que partieron desde Italia a las misiones les dio algunos consejos que nosotros lo llamamos “Recuerdos de San Juan Bosco a los primeros misioneros”, son 20 puntos, yo aquí diré algunos:

- Buscad almas, no dinero, ni honores, ni dignidades.
- Preocupaos especialmente de los enfermos, de los niños, de los ancianos y de los pobres y os granjearéis las bendiciones de Dios y la benevolencia de los hombres.
- Evitad el ocio y las disputas. Sed sobrios en el comer, en el beber y en el descanso.
- Cada mañana encomendad a Dios las ocupaciones del día, y en particular las confesiones, las clases, los catecismos y los sermones.
- Propagad constantemente la devoción a María Santísima Auxiliadora y a Jesús Sacramentado.
- Recomendad a los jóvenes la confesión y comunión frecuentes.
- Antes de dar un juicio en asuntos contenciosos, oid a las dos partes.
- No olvidemos, en las fatigas y en los sufrimientos, que nos espera un gran premio en el cielo.



A MODO DE CONCLUSIÓN

El Papa Francisco ha invitado a los jóvenes a ser misioneros valientes, esto va a significar, “jóvenes enamorados de Cristo y testimonios del Evangelio en todas partes, ser la luz” agrega ese “el Evangelio no es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente”.

Podemos compartir algunos verbos que nos mueven a ser misioneros: salir, testimoniar, anunciar, ofrecer, compartir, proponer, dialogar, acoger, construir, acercarnos, acompañar. Estos verbos las OOPP 2023-2026 las utiliza para decir que podemos ser una Iglesia sinodal, pero yo creo que podríamos utilizarlos para ser misioneros en esta realidad del hoy.

El Jesús de los evangelios nos necesita a cada uno de nosotros para ser misioneros, por eso que le decimos: Señor toma mi vida entera y llévame donde tu quieras y no nos olvidemos vivamos siempre en #estadodemisión.



